



Movimiento Apostólico de Schoenstatt
Rama de familias
AÑO 3



Schoenstatt, hacer el camino en grupo

Tema 4b

Las dimensiones del amor
matrimonial : el verdadero Eros o
amor erótico.

Objetivos:

Descubrir y valorar la importancia que tiene el verdadero amor erótico en nuestra vida matrimonial, como camino, expresión y garantía de una plenitud de amor y de santidad matrimonial.

Desarrollo de la reunión

Oración Inicial:

Motivación:

Escuchemos y veamos en youtube: *love rocks zales*

¿QUÉ ES EL AMOR?

Un grupo de profesionales le preguntó a varios niños, con edades de 4 a 13 años, ¿qué significa amor?

Las respuestas obtenidas fueron más amplias y profundas de lo que cualquiera pudo imaginar:

- * Amor es el primer sentimiento que hay antes de que todas las cosas malas aparezcan.
- * Cuando mi abuelita empezó a padecer artritis no podía pintarse las uñas de los pies; así que mi abuelito se las pintaba todo el tiempo aún cuando él también empezó a padecer artritis en sus manos, eso es amor.
- * Cuando alguien te ama, la forma en que esa persona dice tu nombre es diferente. Sabes que tu nombre está seguro en su boca.
- * Amor es cuando alguien te hace daño, te enfadas mucho, pero no le gritas porque sabes que eso herirá sus sentimientos.
- * Amor es lo que te hace sonreír cuando estás cansado.
- * Amor es cuando mamá hace café para papá y ella prueba un poquito primero antes de dárselo, para estar segura de que sabe bien.
- * Amor es cuando le dices a un muchacho que te gusta su camisa y él la usa todos los días.
- * Amor es como una viejita y un viejito son amigos aún después de conocerse muy, pero muy bien.
- * Amor es cuando mamá le da a papá el pedazo de pollo más grande
- * Uno no debería decir «Te amo» cuando en realidad no es así... pero si realmente amas a alguien deberías decírselo, puede ser que a esa persona se le haya olvidado.
- * amor es cuando mamá me da un beso
- * amor

Y a nosotros si nos pregunta un niño que es el amor ¿qué le diríamos?

EL AMOR ERÓTICO

El amor erótico, el segundo componente de nuestro amor conyugal, es bastante desconocido en su valor y en su importancia. Hoy, lamentablemente la palabra «erótico» tiene connotaciones negativas, se entiende como la exaltación de lo sensual y de lo sexual. Normalmente «lo erótico», en el cine o la literatura se vincula a lo pornográfico.

Para entender lo que el P. Kertenich desea con esta forma de amor, hay que dejar de lado las connotaciones que evoca esta palabra. La literatura de eros en la mitología griega está llena de una delicada belleza, muy lejana a lo «erótico».

Eros se enamora de Psique (alma), que poseía una belleza extraordinaria, y queda herido de amor por ella, al final se desposan, Psique por gracia de Zeus se hace inmortal y así

representan la historia del alma y del amor. Algo de ese Eros original desea rescatar el P. Kentenich.

¿QUÉ SE ENTIENDE POR AMOR ERÓTICO?

Es la complacencia en la armonía plena de la pareja. Su objetivo primario no es lo sexual sino la persona misma. Es la fascinación ante la belleza del otro.

El P. Kentenich hace este pequeño comentario a modo de ilustración:

«Ayer me visitó una joven pareja de novios que pronto se van a casar. Pueden imaginarse cómo se comportaban. ¡Si hubieran visto sus miradas! ¿Qué cómo eran? Tal cual la de ustedes cuando estaban en su misma situación. La mirada de cada uno era como un sol que iluminaba al otro. ¡Con qué afecto se daban la mano y se abrazaban! Después me enteré de que aquel muchacho antes de su noviazgo no sabía nada de gestos de ternura. ¿Se dan cuenta? Este es el amor de eros al que me refería. Es la fascinación ante la belleza del otro. Puede ocurrir que me digan que ese otro no es objetivamente hermoso; pero para mí lo es».

El P. Kentenich indica una y otra vez que debemos volver al tiempo del noviazgo, del primer enamoramiento.

¿Qué sucedía entonces? El joven pasaba un buen rato pensando: cómo me visto, qué me pongo, cómo me verá, etc. Y la mujer por su lado, se miraba al espejo, preparándose durante horas para el encuentro. En cambio después, durante la vida matrimonial, ¡cuánto descuido y falta de delicadeza!, algo tan sin gracia que es incapaz de enamorar y de mantener vivo el amor. No debiera ser así.

Es tarea de mi santidad matrimonial, de AMBOS, enamorar y conquistar una y otra vez a mi cónyuge, todos y cada uno de los días de nuestro matrimonio

¿QUÉ SIGNIFICA CULTIVAR EL AMOR-EROS O UN CORRECTO EROTISMO EN LA VIDA MATRIMONIAL?

Significa recobrar la juventud del amor; reencontrarnos mutuamente significa volver a admirar al tú, redescubrir su encanto y ser para el otro «encantador», atractivo, es decir, capaz de encantar, de atraer, de conquistar su amor, con mi manera de ser, de hablarle, de vestirme debo cautivar a mi cónyuge y hacer que su corazón vuelva a palpar de amor por mí.

El P. Kentenich percibe tres etapas en esta forma de amor:

- En una **primera etapa** se concibe a la belleza corporal como expresión y símbolo de la belleza del alma. Los ojos, la sonrisa, las palabras van mostrando exteriormente las riquezas del corazón y los esposos admirados van encontrando la complementación.

- La **segunda etapa** corresponde al desencanto. Cuando los esposos ya se conocen mejor se dan cuenta que no todo lo que brillaba era oro. Se van conociendo los lados oscuros del alma, las debilidades, los egoísmos, los defectos, los límites inherentes a todo ser humano. Es natural experimentar este proceso de una cierta desilusión de la persona amada. La madurez del amor significa volver a descubrir lo bueno del otro y amarlo precisamente con esas limitaciones.

- La **tercera etapa** corresponde al amor esponsal maduro. Ya uno conoce el cuerpo y el alma del esposo (a), sus virtudes y defectos, va conociendo las grandezas y pequeñeces del alma, pero vuelve una nueva ilusión que es más real y por lo mismo más profunda.

Aquí comienza una verdadera complementación. Uno ama verdaderamente a toda la persona: su cuerpo, su inteligencia, sus sentimientos, su fe, su voluntad, su bondad, su generosidad, su solidaridad, su sensibilidad, etc.

Es preciso avivar la imaginación y no dejarnos atrapar por la máquina del stress, del trabajo agotador, de esa sequedad o acartonamiento que a veces hemos heredado o adquirido porque debemos jugar determinados roles de acuerdo a cánones sociales y que no nos permiten expresar nuestro amor. Cultivemos el verdadero amor erótico, el amor de complacencia, reconozcamos su valor e importancia pues nos protege y nos resguarda para que tengamos una vida matrimonial sana y feliz.

Según la Carta Encíclica DEUS CARITAS del Sumo Pontífice Benedicto XVI, el “eros” se interpreta de la siguiente manera:

El eros está como enraizado en la naturaleza misma del hombre; Adán se pone a buscar y «abandona a su padre y a su madre» para unirse a su mujer; sólo ambos conjuntamente representan a la humanidad completa, se convierten en «una sola carne». No menor importancia reviste el segundo aspecto: en una perspectiva fundada en la creación, el eros orienta al hombre hacia el matrimonio, un vínculo marcado por su carácter único y de nitivo; así, y sólo así, se realiza su destino íntimo. A la imagen del Dios monoteísta corresponde el matrimonio monógamo. El matrimonio basado en un amor exclusivo y de nitivo se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo y, viceversa, el modo de amar de Dios se convierte en la medida del amor humano. Esta estrecha relación entre eros y matrimonio que presenta la Biblia no tiene prácticamente paralelo alguno en la literatura fuera de ella.

Dinámica:

Se da un tiempo (más o menos 15 minutos) para que cada persona responda las siguientes preguntas: ¿Cómo nos conocimos? ¿En qué circunstancias estábamos? ¿En qué cosas (palabras, gestos, etc.) expresábamos el amor durante el noviazgo?

¿Cómo lo manifestamos hoy?

¿Qué nos gustaría retomar de lo que hacíamos durante el noviazgo? ¿Qué de aquellas cosas, echo de menos?

Luego se junta el matrimonio y comenta lo que cada uno reflexionó. Juntos prepararan algo de su historia de amor desde que se conocieron para compartir con el grupo. Se reúne el grupo y cada matrimonio cuenta algo de su pequeña historia de amor.

Contribuciones al Capital de Gracias:

Conversar sobre aquello que hemos dicho que echamos de menos de la época de nuestro noviazgo.



Bibliografía:

- “Lunes por la Tarde Nr. 20”. P. Kentenich. Pág. 33-37; 103-105.
- Encíclica: Dios es amor (Deus caritas est) Benedicto XVI
- “Santidad Matrimonial” P. Rafael Fernández. Cap. 3.2,
- “Se casan creyendo que ...” P. Gustavo Ferrari. Cap. 8.
- “Secretos y complicidades en el matrimonio”. Sarquís, Zegers y Pimstein. Primera parte.
- Youtube: Los Mejores Spots publicitarios-Stratos
- www.schoenstattmedia.cl Matrimonio:
Video del Padre José Noriega “Eros y ágape en el amor conyugal”
- Videos de Teresa Recabarren “Sexualidad matrimonial: fuerza, amor gastado y rutina”